

EL GG DEL BAH! PERALES DE FORMACIÓN POR ASTURIAS

Introducción

Del 29 de marzo al 2 de abril, el Grupo de Güerta de la Cooperativa Agroecológica Bajo el Asfalto está la Huerta! (BAH!) visitó varios proyectos relacionados en la Asturias rural.

Antes de nada, decir que mucho más que aprender a nivel técnico, conceptos, formas, técnicas, etc. sobre la huerta y frutales, fue una semana de convivencia donde el GG se afianzó más como grupo de trabajo, creando mayores lazos de afinidad y fraternidad entre sus integrantes, lo que entendemos como primordial, por encima de los conocimientos técnicos aprendidos.

Para compartir la experiencia con el resto de la Cooperativa, y con otra gente que pueda interesar, nos propusimos elaborar un documento en el que contáramos de manera resumida cómo fue esa semana, qué aprendimos, vivimos, vimos y reflexionamos en los ambientes rurales donde estuvimos.

Martes 29 de marzo

Con mucha ilusión en la mañana tempranera de este día quedamos en Madrid con el R19 (coche colectivizado por Cristian, antiguo miembro del GG), también conocido como “guarromóvil” y nos dispusimos a iniciar el viaje hacia Asturias, concretamente hacia La Castañal, aldea perteneciente a Priandi, pueblo que a su vez pertenece al Conceyu de Bimenes. Fue un viaje muy agradable, turnándonos para conducir y haciendo algunas paradas. Pasamos por la Cordillera Cantábrica y nos encontramos con un Mastín bien majo en medio del paraje nevado, donde aprovechamos también para parar, contemplar y tirarnos algunas cuántas bolas.



Después de unas cuantas horas de viaje, llegamos a Priandi, y finalmente a La Castañal, donde nos esperaba una casa hermosísima que nos dejaron usar Vicente y Zoe, quienes a su vez nos recomendaron visitar un proyecto en el mismo Priandi, razón por la que decidimos irnos a

este lugar de formación. Según llegamos fuimos a ver a la panadera del pueblo, Esther, que estaba con su hija Yuna, y mantuvimos una agradable conversación. Esther había vivido en La Kabe, aldea okupada de Navarra, una de las más antiguas de la Península, si no la más. Hablando de su experiencia, volvimos a caer en el gran problema de los proyectos colectivos, la convivencia, ya que en su experiencia también fue el motivo que provocó que ella junto con otras gentes decidieran abandonar La Kabe después de unos años viviendo allí. Nos recibió con pan y un bizcocho deliciosos. Gracias a lo que aprendió en La Kabe, ahora era panadera de oficio, distribuyendo pan a tiendas y grupos de consumo, con sello ecológico, alrededor del cual también reflexionamos, estando de acuerdo en lo fundamental, en su carácter burocrático, dictatorial, estatal, monopolista y ahogador del pequeño productor. Esther decidió optar por la certificación porque si no en muchas tiendas donde comercializaba sus ricos panes, magdalenas, rosquillas, bizcochos... no se los aceptaban.

Pasada fácil hora y media, nos despedimos y fuimos a la casa. La casa nos sorprendió a todas, especialmente una habitación, con un gran ventanal, donde se podía ver el horizonte, el monte, los bosques de castaños, robles, hayas...



Al acabar el día, Villa preparó unos durum con seitán exquisitos. Al acabar, nos acomodamos en las habitaciones y a dormir.

Miércoles 30 de marzo

Este día fue bastante lluvioso, lo que provocó que no saliéramos mucho. Nada más salir de casa, nos encontramos con un precioso pavo real, al que vimos en su máximo esplendor.



Pensábamos visitar el proyecto de Ramón y Yosune, los amigos de Zoe y Vicente, pero empezamos visitando a Teresa, una vecina de La Castañal cuya casa está en pleno bosque. Después de estar con Teresa empezó a llover y tuvimos que posponer la quedada con Yosune y Ramón. Teresa nos enseñó lo que ella y su compañero, Wert, estaban haciendo allí. Se dedicaban especialmente a sembrar frutales de todo tipo y variedad (manzanos, perales, frambuesos, arándanos, grosellos...), no sólo en su terreno y un terreno colectivo que tenían entre gentes de la aldea sino también en monte abierto, monte del Común, con la perspectiva del colapso energético, augurando un tiempo de escasez futuro donde serían necesarias las despensas naturales frente al colapso industrial. Dimos un paseo alrededor de su finca, llena de Castaños, Robles, Hayas y Abedules y nos fue enseñando todos los frutales que habían metido ya. Nos contó además, cómo tienen que aguantar a menudo a cazadores apostados con la escopeta a apenas 50 metros de su casa. Nos enseñó también la casa donde vivían, levantada con sus propias manos, por Teresa y su antiguo compañero.

Al finalizar quisimos ir donde Yosune y Ramón pero era ya demasiado tarde, además de que daban lluvia por la tarde. Comimos, reposamos un poco la comida y pensamos en qué hacer si no podíamos visitar el proyecto de Yosune y Ramón, ya que además de la lluvia no estaban pasando buenos momentos y cabía esa posibilidad. Viendo que empezaba a llover y que no pararía toda la tarde, decidimos dedicar la tarde a la formación interna de Javi, la persona que se acababa de incorporar al GG.

Pasado un buen rato de discusión y explicación, apareció por la puerta de la casa Wert, al que todavía no habíamos conocido. Nos tiramos hablando un buen rato sobre la educación y las posibilidades de enseñanza libre que conocíamos en Madrid. Nos dieron el contacto de un proyecto de agricultura ecológica, situado en el Conceyu de Sariego, llamado El Noceu. Hablando más tarde con otro conocido que teníamos en Asturias nos comentó también este proyecto y nos habló de algunos más, como CataSol.

Esta noche cenamos unas ricas pizzas artesanas preparadas por Javi, las que recomendamos a toda la coope, ya que las hizo con esa borraja que a unas les gusta tanto y a otros tan poco.



Simplemente fue la masa de pizza, con tomate y borraja cocida, y al horno. Hicimos otra con acelga sin cocer, lo que no recomendamos porque se quedó bien deshidratada y seca.

Jueves 31 de marzo

*Yera un día de primavera
en el valle de Turón
cuando vino el forestal
a llámame l'atención.
Tuvi que vender les vaques
el potriquín y la yegua
porque plántome los pinos
hasta la misma portiella*

Poema de Turón, Mieres, Asturias

*En mi pueblo yo conozco
cinco demonios sin rabo:
alcalde, médico y cura,
el secretario y el cabo*

Jota navarra

Por la mañana hablamos con Yosune pero nos dijo que era mal día para visitarles, así que decidimos ir para Gijón ya que estaba de camino a CataSol y cerca de El Noceu.



Finalmente no pudimos ir ese día a CataSol ya que debido a la lluvia previa nos dijeron que no se podía acceder bien a la finca. Comimos en un restaurante vegetariano, cerca de un local

llamado Picu Rabicu¹ (que tenía muy buena pinta), en pleno centro de Gijón, y nos fuimos a visitar el proyecto de El Noceu.

El Noceu estaba situado en el Conceyu de Sariego, cerca de Priandi, donde estábamos durmiendo. Paula y Antón, después de recibirnos con la primera botella de sidra descorchada de la temporada, nos contaron que el proyecto se llamaba así porque antiguamente era tierra de nogales. Hará unos diez años, Laudelina y Aquilino, personas ya más mayores, crearon este proyecto, dedicado a la producción, transformación y comercialización ecológica, con la idea de tener varios puntales de donde sacar, para que el fallo de uno no mandase todo al garete. Cuando fuimos a visitar el proyecto, Laudelina y Aquilino ya no trabajaban en él y se lo habían cedido por completo a Antón, Paula y una tercera persona que conocimos por la noche, la que además conocía el BAH! y nos recordó o nos contó el guño al mayo del '68 (Bajo los adoquines está el mar!). Tenían invernaderos de hortalizas, hortalizas también al aire libre, frutales (perales, manzanos, frambuesas...) y además transformaban las manzanas en sidra. Una de las peculiaridades que nos contaron es que los topos eran allí ahora un infierno, acabando con parte importante de la producción. Antiguamente estos topos eran regulados por las culebras, pero hoy día estas culebras están bastante tocadas debido a los tóxicos utilizados en la agricultura industrial. Nos enseñaron la maquinaria para la transformación de la manzana en sidra. Vimos la prensadora, las barricas de madera (prohibidas ya por la burocracia sanitaria, obligando a utilizar todo de acero inoxidable, por nuestra seguridad y para protegernos, aunque probablemente por razones políticas y militares) cuyas grietas nos dijeron que se sellaban con sebo de vaca... Antón nos sirvió un vaso de sidra directamente de la barrica, de una sidra que pensaba estaría algo avinagrada pero que finalmente nos gustó a las cuatro. Nos explicaron también todo el proceso interno de maduración de la sidra, así como la cantidad de sulfitos que echan en producción industrial, convencional y ecológica (variando la cantidad), para su conservación. Ellxs no le echaban nada de sulfitos, por el momento, ya que llevan menos de un año con el proyecto y lo que venían haciendo Laudelina y Aquilino hasta entonces era destinar la producción de la barrica, que en otro lugar hubiese sido puchero de sulfitos, a vinagre de manzana manteniendo almacenada por mucho más tiempo la sidra hasta su embotellado para aliño de ensaladas.

Dimos un paseo maravilloso alrededor de toda la finca, acabando en una pomarada, donde nos detuvimos a contemplar el doble arco iris que había salido debido al sol y a la ligera lluvia que caía. En este momento hablamos también a nivel histórico-político, y Paula nos contó cómo su familia sigue recordando la autoorganización popular en los pueblos, por asambleas claramente diferenciadas del Estado, llamándose en asturiano, 'Conceyu Abiertu', similar al Concejo Abierto castellano, al Batzarre vasco, la Universitat catalana..., y cómo gran parte de las tierras eran de aprovechamiento común, quedando aún terreno y prácticas comunales vivas. "Han acabado con todo", nos dijo. También nos indicó más tarde que en este recuerdo (lo que les contaban sus mayores) la participación femenina directa en el Conceyu no se daba, siendo los hombres quienes iban a las asambleas, por tratarse de una "sociedad patriarcal".

¹ Un picu rabicu es una voltereta (apoyando la cabeza y las manos en el suelo), justamente lo que pensamos se debe hacer con el modelo económico, darle la vuelta, cambiarlo. Somos una asociación de Comercio Justo y Consumo Responsable que funcionamos de manera asamblearia y autogestionada tanto en lo político, como en lo económico. [Extraído de su web]

Al volver del paseo, nos dio semillas, conservadas y reproducidas por Laudelina, que a su vez habían sido reproducidas también por sus antepasadas. Nos llevamos semillas de calabacín y calabaza, de variedades distintas.

Paula, mientras nos daba las semillas y nos vendía unos cuantos litros de su sidra espléndida, nos comentó que tenía prisa ya que había quedado en una Asociación de Vecinos (centro social) de un pueblo cercano, El Remediú, donde daba clases de baile tradicional, jotas y clases de asturianu. Nos comentó cómo en el franquismo, la Sección Femenina de la Falange, órgano fundamental para transformar a la mujer para los intereses del Estado en la época franquista, compuesto mayoritariamente por mujeres, homogeneizó (entre otras muchas cosas) la cultura de los bailes populares de cada región y pueblos, presentando a una mujer vestida con un determinado traje, como “la mujer asturiana”, “el baile gallego”, “la mujer leonesa”... acabando así con algo ya hoy prácticamente muerto.

Nada más llegar a la AAVV vimos que tenían colgado un cartel contra la Alta Tensión, les han colocado en sus montes ya tres líneas, para proveer de electricidad a otras ciudades, y les querían meter una cuarta².

Nada más llegar se puso a dar las clases de baile. Javi casi se atreve a entrar, pero al ver la complejidad del mismo y el poco tiempo para aprender, finalmente no se atrevió. Les quedó muy muy bonito. Más tarde volvimos a tener una conversación histórico-política sobre la Asturias rural. Antón y otro compañero más mayor nos hablaron de las tradiciones asamblearias y comunales en la Asturias tradicional y popular. Todo lo que nos contaron era proveniente de experiencia propia vivida y de lo contado por sus mayores. Recordaban también el Conceyu Abiertu como forma de organización política desde los vecinos enfrentada al Ayuntamiento (expresión estatal a nivel local), y nos dijeron una frase bastante significativa, “primero estaba el Conceyu, luego el Ayuntamiento, después la Autonomía, y ahora, está Madrid”. Además de la organización política, nos hablaron también de la organización económica, interrelacionadas siempre entre sí. En primer lugar volvieron a comentar el hecho de que antiguamente gran parte de los recursos eran comunales (tierras, monte, pastos, leña, agua, medios de producción como molinos...), perteneciente a los vecinos por el hecho de serlo, con aprovechamiento y trabajo común, quedando así la propiedad privada considerablemente reducida.

Concretamente, nos hablaron de dos tradiciones concejiles, la Sustiferia y la Andecha. La **Andecha** consistía en una ayuda mutua en trabajo físico a un individuo o familia concreta por parte del resto del pueblo. No era estrictamente rotativa. Cuando una casa necesitaba algo que sólo podía realizarse con muchas manos se convocaba una Andecha y se acababan reuniendo un buen número de personas trabajando libremente. Expresión experiencial de ayuda mutua. Pusieron el ejemplo del arreglo de un tejado. Cuando había que apañar o construir uno nuevo, se convocaba una Andecha y el trabajo se resolvía de manera comunal. Más tarde se organizaba una comida para todos y todas, y posteriormente una fiesta, con sus propios instrumentos, bailes, recitales... Por otro lado, la **Sustiferia**, consistía en el trabajo de todos y todas para el común. Sería lo correspondiente a la Hacendera castellana. Nos pusieron un par de ejemplos. Para la construcción o arreglo de una fuente, al necesitar de varias personas y al ser algo de

²En el artículo “*pobles vius, pobles combatius!*” retazos de un año de lucha contra la Alta Tensión, se detalla la lucha que se llevó a cabo contra la Línea de Alta Tensión Ontinyent-Juan Urrutia-Alcoy a su paso por el Valle de Albaida, en el sur de la provincia de Valencia. Puede consultarse también el documental *La MAT, ¿a dónde nos lleva el progreso?*

responsabilidad colectiva, por ser de propiedad y uso común, se convocaba una Sustiferia, buena parte de los vecinos iban a trabajar, y finalizado el trabajo se organizaba también una fiesta. También nos contaron el caso de los mercados locales, que aún hoy conservan en algunas zonas, y al que acuden todas las semanas en Pola de Siero lxs integrantes de El Noceu, concretamente en el Conceyu de Sariego, a vender parte de sus excedentes. Estos mercados, en una época donde el Estado era bastante menos poderoso que en la actualidad, no estaban sometidos a controles funcionariales, burocráticos ni fiscales, sino organizados de abajo a arriba por las personas del lugar. Hasta hoy día quedan unos pocos en funcionamiento, aunque nos contaban cómo la policía local actuaba contra ellos, intimidando con la ley y la fuerza del Estado en la mano. Por el momento las gentes del lugar les burlan como pueden, pero prevén su pronta adaptación obligatoria a las leyes del Estado y el Mercado.

Fue una velada muy intensa, de mucha conexión. Nos sentimos muy bien acogidas y recibidas por la gente del lugar (del Remediu y otros pueblos aledaños que se reunían en este Centro Social Rural).

Viernes 1 de abril

Por fin el día que visitamos el proyecto que desde el principio teníamos la intención de visitar, el proyecto de Ramón y Yosune. Llegamos por la mañana y estuvimos hasta la tarde. Fue un proyecto que nos dejó bastante asombrados. Ramón y Yosune compraron una finca en pleno monte, muy cerca de donde estuvimos durmiendo. Tenían ocas, a las cuales no sin cierto sentimiento de insostenibilidad ecológica y conflicto ético interno les cogían los huevos, bancales de hortalizas y frutales, mucha variedad de herramientas manuales y solares... Ramón era procedente de Vallecas, y el lugar de procedencia de Yosune no lo recordamos, pero no era de Asturias. Iniciaron el proyecto con varias ideas motrices. Una de las principales, era, de nuevo, la idea del colapso energético y civilizatorio. Según su teoría, de aquí a no muchos años, se daría un colapso energético, especialmente debido a la crisis del petróleo y al tener una economía prácticamente mundial (salvo zonas rurales no mundializadas aún) al cien por cien dependiente de éste. Este colapso produciría la vuelta por necesidad al medio rural, y en ese tiempo la comida escasearía, por ello la plantación rutinaria de frutales y diversos árboles cuyo fruto es comestible (nos contaron por ejemplo cómo habían probado a hacer harina de castaña, lo que antiguamente era la harina más usada en la zona, antes de la era de la cerealización³), mucho más que para cubrir su sostenimiento personal. Ramón nos estuvo enseñando toda la finca durante toda la mañana.

La tenían orientada según las ideas de Fukuoka, en torno a la permacultura. Tenían la finca dividida en varios niveles. No labran, no estercolan y no pisan. Para la plantación de frutales hacían una especie de bancal en medio de la ladera, con una función de bañera y de cama de materia orgánica para el árbol, la cual levantamos de uno de ellos y era una manta de paja y tierra, la parte más superficial. En otro nivel tenían patos, cuya mierda utilizaban para abonar mínimamente los bancales hortícolas. Éstos constituían otro nivel, tenían plantadas coles, borrajas en flor, de la variedad que tiene una flor de un azul intenso, cebollas, lechugas... Su suelo, lógicamente, no producía apenas suela de labor, al tratarse de bancales elevados

³Sobre el tradicional uso de la bellota en la península antes de la cerealización, puede consultarse *“Manual de cocina bellotera para la era post petrolera”*. C. Lema Costas.

dimensionados para no tener que pisarlos. Luego tenían varias zonas de frutales y arbustos comestibles. Habían plantado en las partes más alejadas los árboles más grandes, nogales y castaños, haciendo una barrera que protegía del aire al huerto de frutales, a la huerta de hortalizas y a la casa (situada en el centro de todo) donde estaban rodeados además de árboles autóctonos como los castaños.



En medio de toda la presentación de la finca hablamos y debatimos. Ramón nos contó su visión sobre las máquinas a nivel agrícola. Bajo su punto de vista, las máquinas, en primer lugar, tienen un interés militar, una fábrica de tractores la convierte rápidamente en una cadena de montaje de carros de combate, al igual que la industria de los productos químicos para la agricultura y ganadería, cadenas de montaje fácilmente transformables en material de guerra, como explosivos, y viceversa. No por nada los herbicidas, pesticidas, plaguicidas, fungicidas y demás inventos de la modernidad proliferaron de manera masiva acabada la II Guerra Mundial. Además de esto, al hacer los trabajos de manera manual, uno es más consciente de lo que supone, te construye y fortalece más y te destroza menos, tiene menos capacidad de hacer daño elevado y requiere mayor número de gente en el medio rural y no en la ciudad. Además de esto tuvimos un debate sobre el uso de los animales. Ramón consideraba que no era necesario usarlos como mano de obra, y que si lo hacíamos y además nos los comíamos (también pensando en términos anteriores a la demencia actual respecto a este tema) era porque nos gustaba. El debate no quedó resuelto quizás por falta de ganas de continuar con él.

Nos enseñaron también la casa, reformada por el*, cantidad de herramientas manuales y algunas de fabricación casera, para moler, descascarillar, extraer aceite en frío, pelar troncos para usarlos como vigas, y un horno solar que conseguía calentar hasta 130°.

Después de todo el paseo y el corto debate, pasamos a ayudarles a transplantar unos arándanos, de una parte de la ladera, a la otra. Con tantas manos, tardamos en transplantar unos diez en muy poco tiempo, pero llegó la hora de la comida y tuvimos que parar. En la comida nos

dimos cuenta y nos dijeron, que de momento ellxs no comían de lo que producían, y efectivamente, el porcentaje de autoabastecimiento en cuanto a la alimentación no era todavía muy elevado. Se sustentaban con un sueldo único de momento, teniendo en cuenta un modo de vida no despilfarrador y necesitado de dinero como al que estamos acostumbradas.

La comida fue maravillosa, berenjenas rellenas al horno, tortilla, ensalada..., todo preparado por Yosune.

Finalmente nos acabamos despidiendo a eso de las 17.00 y volvimos a La Castañal. El tiempo que nos quedaba decidimos dedicarlo a la formación interna de Javi, a la vez que aprovechamos para que fuese otro momento de convivencia grupal, amenizado con las sidras que les compramos a la gente del Noceu y con una pasta especialmente rica preparada por Olmo. No conseguimos acabar la formación del todo.

En medio del compartir y de la sidra, a Javi se le ocurrió leer, pensando en lo vivido, *El silbo de afirmación en la aldea*, de Miguel Hernández. Transcribimos algunos versos:

*Alto soy de mirar a las palmeras,
rudo de convivir con las montañas...
Yo me vi bajo y flaco en las aceras
de una ciudad espléndida de arañas.
Difíciles barrancos de escaleras,
calladas cataratas de ascensores,
¡qué impresión de vacío!,
ocupaban el puesto de mis flores,
los aires de mis aires y mi río.*

*Yo vi lo más notable de lo mío
llevado del demonio, y Dios ausente,
Yo te tuve en el lejos del olvido,
aldea, huerto, fuente
en que me vi al descuido:
huerto, donde me hallé la mejor vida,
aldea, donde al aire y libremente,
en una paz larga y tendida.
Pero volví en seguida
mi atención a las puras existencias
de mi retiro hacia mi ausencia atento,
y todas sus ausencias
me llenaron de luz el pensamiento.
Iba mi pie sin tierra, ¡qué tormento!,
vacilando en la cera de los pisos,
con un temor continuo, un sobresalto,
que aumentaban los timbres, los avisos,
las alarmas, los hombres y el asfalto.
¡Alto!, ¡Alto!, ¡Alto!, ¡Alto!
¡Orden!, ¡Orden!, ¡Qué altiva
imposición del orden una mano,
un color, un sonido!*

*Mi cualidad visiva,
¡ay!, perdía el sentido.*

*[...] ¡Gran ciudad!: ¡Gran demontre!: ¡Gran puñeta!:
y su desequilibrio en bicicleta.*

*[...] ¡Asfalto!: ¡qué impiedad para mi planta!
¡Ay, qué de menos echa
el tacto de mi pie mundos de arcilla
cuyo contacto imanta,
paisajes de cosecha,
caricias y tropiezos de semilla!*

*[...] Lo que haya de venir, aquí lo espero
cultivando el romero y la pobreza.
Aquí de nuevo empieza
el orden, se reanuda
el reposo, por yerros alterado,
mi vida humilde, y por humilde, muda.
Y Dios dirá que está siempre callado.*

Fue un momento muy especial de compartir experiencias, reflexiones y sentires del BAH! por parte de todas en un entorno tan fabuloso y sublime que sumó otra vez como apoyo a la convivencia del GG.

Sábado 2 de abril

Este día fue el que tocaba volver al epicentro de Roma, Madrid. Con algo de pena pero a la vez con mucha ilusión de lo aprendido y vivido, nos dispusimos para el viaje de vuelta, con ganas, de en un futuro no muy lejano, poder introducir frutales en las tierras del BAH!, lo que pensaremos y elaboraremos después del pico de curro de verano...

Esperamos que os guste el texto y que podáis sentirlo en parte. Muchas gracias a toda la peña bahiana que hace posible todo esto!!